

SANTIAGO MATAIX

FUNDADOR

REDACCION.—ADMINISTRACION
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, dos pesetas al mes.

Provincias, tres pesetas al mes.

TELEFONO NUM. 2.271

EL MUNDO

DIRECTOR-PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

CRISTOBAL MATAIX

ADMINISTRADOR

IMPRESA.—ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración.No se devuelven los originales.
Dirección telefónica: DIAMUNDO

EN VISPERAS DE UN SUCESO

LA CUESTION DE TANGER

UNA CONFERENCIA EN LONDRES

A instancias de Inglaterra, pues a Francia no le corría ninguna prisa esta cuestión, que intentaba soslayar de un modo subrepticio, y con el concurso de España, ya a resolverse—por fin—el problema de Tánger, que nuestros diplomáticos se dejaron huir tan pronto en la famosa conferencia de Algeciras.

No somos muy optimistas en esta cuestión. Siempre fue la del más fuerte la ley del mundo, y frente a Francia e Inglaterra, nosotros no podemos presumir de ser los más fuertes. Además se está viendo que todas aquellas hermosas palabras que los aliados propalaron durante la guerra, para recibir la ayuda de los demás pueblos contra el imperialismo alemán, sólo fueron unas bellas mentiras. Venida Alemania, sigue dominando en el mundo la ley del más fuerte, el imperialismo descarado de los que se atribuyen la hegemonía del planeta.

España irá a la Conferencia de Londres abroquelada en su derecho. Un derecho que ningún juez justiciero se atreverá a quitarle. Pero no esperemos hallar jueces justiceros, sino diplomáticos interesados en el egoísmo de sus pueblos y voceros orgullosos, que como Breno ante los romanos, harán pesar en el platillo la herramienta de sus espadas.

Tánger es español. A nadie mejor que a España se puede atribuir su dominio. Geográfica y étnicamente Tánger es una ciudad española, una prolongación de Andalucía, que tiene ya en Marruecos largos y dilatados siglos de permanencia. Como Ceuta y como Melilla, Tánger es una población netamente andaluza, y sus habitantes europeos son en un gran mayoría, corroborada por un reciente censo, españoles. Cuando Francia quiso extender su imperio africano hasta el Atlántico, en un absurdo afán de engrandecimiento a costa ajena, hubo que otorgar a España el norte marroquí. Pues bien, Tánger es la capital geográfica de ese norte marroquí atribuido a España, y para hurtar esta capital a nuestra zona tuvo la diplomacia extranjera que mentir y hablar de reservas, que nosotros aceptamos inocentemente, asegurándonos que en seguida iba a convertirse un estatuto internacional, donde seríamos los preferidos.

Los años han ido transcurriendo; Francia ha trabajado sórdidamente bajo curules, y en la tardía conferencia de Londres Francia, o mucho nos equivocamos, intentará probar que Tánger es francés y está sujeto a la autoridad del sultán de Fez (léase del mariscal Lyautey), con lo cual se habrá probado... que Francia nos engañó en Algeciras, a sabiendas de que nos engañaba.

Con todo y con eso va a ser muy difícil la prueba de Francia. España puede destruir fácilmente esta prueba variada de amañados y mixtificaciones. Pero Inglaterra no quiere—esos son los informes casi oficiales—que Tánger sea español, tal vez porque Tánger podría anular a Gibraltar. Y como Inglaterra sigue conservando Gibraltar, baldón eterno de la seriedad inglesa, conquistado a favor de una traición y poseído contra toda justicia y derecho, en pugna con las hipócritas declaraciones pregonadas durante la gran guerra; como Inglaterra, repetimos, no quiere que Tánger sea español, dudamos de que nuestro clarísimo derecho, de que nuestra irrebatible justificación pueda prosperar, y Tánger será lo que los aliados quieran que sea; pero no será, como debe ser, comprendido en la zona de nuestra influencia marroquí.

Ya hemos dicho muchas veces que de este grave daño para la patria no tienen toda la culpa los extranjeros. La tenemos los españoles; la tienen nuestros torpes Gobiernos, impotentes para todo lo que no sea la política menuda, la política que acabamos de ver desarrollarse y triunfar en la desdichada crisis de los últimos días. Nuestros Gobiernos, aislándose del mundo exterior para atender exclusivamente a sus monterilladas, dejaron que alrededor de la cuestión marroquí fueran condensándose las ambiciones extranjeras. El daño es secular. Casi parte de aquellos malos ministros del rey Don Carlos III, considerados, por una villanía de la Historia, como hombres de gran pro, que aconsejaron al monarca el abandono del litoral africano. Entonces, con la renuncia al ornesado, abrimos nosotros mismos el camino a la ambición francesa; que desde mucho antes se nutría exclusivamente de los despojos de España. Y allí comenzó el malbaratamiento de las mejores joyas de nuestro antiguo poderío, y desde allí fuimos descendiendo por el camino de la catástrofe hasta llegar a los presentes momentos mauristas, que son los de la completa renuncia del porvenir de España.

¿Para qué seguir ahora? Aún hemos de hablar largamente del asunto, puesto que la actualidad impondrá el tema a todas las plumas de los comentaristas de la política. Iremos a Londres con el Derecho en la mano, pero no confiamos en el Derecho. La fuerza se sobrepone siempre cuando se trata de conceder a los humildes los bienes que ansían los poderosos. Seremos despojados una vez más. ¿Qué duda cabe! ¿Y qué remedio podemos oponer a este despojo?

Información de Barcelona

COMPLICADOS EN UN ASESINATO

BARCELONA 18. El juez del Norte ha recibido declaración a Antonio Oller y a Pedro Riano, detenidos ayer por suponerse complicados en el asesinato de Mariano Sans.

Los dos niegan haber tomado parte en el suceso; pero parece que en el sumario hay una declaración de un testigo que afirma que Pedro fue varias veces a casa de Sans y que el día del crimen habían quedado en verse, sin que se sepa si llevaron a cabo la entrevista.

Se ha comprobado que, después de herido Mariano, Pedro y su suegra no volvieron a parecer por su domicilio, y hasta ayer no pudieron ser detenidos.

Para hoy están citados a declarar varios testigos, y de lo que digan, depende gran parte la resolución que tome el juez respecto al detenido Pedro Riano, que, según parece, pertenece al Sindicato Libre.

EL PRESIDENTE DE LA DIPUTACION
BARCELONA 18. Ha marchado a Madrid el presidente de la Diputación para gestionar que las conclusiones adoptadas por la última Asamblea de Diputaciones se traduzcan en un Real decreto.

SENTENCIA CONDENATORIA
BARCELONA 18. En la sección tercera de esta Audiencia ha comparecido ante el Jefe de Instrucción Fiscal Calvo, acusado de faltar pasquines sediciosos en la ronda de San Pablo y de atentado contra los guardias de Seguridad, que intentaron detenerle, sin conseguirlo. Se le capturó dos horas después, cuando se hallaba en una casa de comidas. Al ser registrado, se le ocuparon una pistola, varios pasquines y una bala de pistola, con cuatro esquinas envenenadas con cianuro potásico.

El Jurado dictó veredicto de culpabilidad en cuanto al delito de fijación de pasquines, y de inculpabilidad en el de atentado. Se le condenó por el primero a dos meses y un día de arresto.

ESCRITO ADMITIDO
BARCELONA 18. El juez del distrito de Atrazadas ha admitido el escrito de apelación presentado por un procurador contra el auto que motivó la suspensión de pagos de la Banca Italiana di Sconto.

En su virtud, el expediente se ha transmitido a la Audiencia, para que resuelva el incidente.

POR VENDER EMBUTIDO EN MALAS CONDICIONES
BARCELONA 18. Un guardia de Seguridad ha presentado una denuncia contra un tendero que vendió un trozo de chorizo que, según dictamen del Laboratorio Municipal, era de mala calidad de puerco y de mala conservación.

DOS CRIMENES

ALCALDE ASESINADO

MALAGA 18. En el Gobierno civil se ha recibido un telegrama del pueblo de Nerja, en el que se participa que el alcalde de dicha localidad ha sido asesinado, a tiros, por el administrador de la fábrica de los señores de Larios.

El autor del crimen se suicidó seguidamente de cometerlo.

Acercos de los móviles que impulsaron al agresor circulan en Málaga las más diversas versiones, que nos abstendremos de recoger porque ninguna de ellas parece claramente contrastada.

El suceso ha producido gran emoción, pues las personas que en él han intervenido eran muy conocidas en esta capital.

MATA A SU NOVIA A TIROS Y PUNALADAS
CORDOBA 18. Participan de Puente Genil que un individuo disparó contra su novia cuatro tiros, y como quedara en grave estado, la remató a puñaladas.

Se ignoran más detalles del crimen.

COMO SE COMETIO EL CRIMEN
CORDOBA 18. El autor del asesinato de Rosario Jiménez Cubero, de veinte años, es un individuo apodado «el Artillero», «chaffuero» de profesión, que la requiera de amores sin ser correspondido.

El galanteador, Francisco Cáceres Hurtado, invitó a pasear por las afueras de la población a la joven Rosario, a cuya pretensión se negó la muchacha, y cuando se encontraban los dos al final de una calle, el mecánico disparó sobre la infortunada Rosario cuatro tiros de revólver, que la derribaron al suelo bañada en sangre.

Después le dio un tremendo corte en el cuello, que le seccionó la yugular.

El crimen fue presenciado a corta distancia por un niño, que dio cuenta del hecho.

El criminal, cometida su hazaña, limpió la sangre de la navaja en los vestidos de la víctima, y se marchó serenamente.

CUESTION DE SUPREMACIAS



¿VAS A CONTINGIRAR TU NOVIO CON EL MIO? ¿UN SORCHE DE INFANTERIA CON UN «CEVIL»?

Congreso nacional de Accidentes del Trabajo

ZARAGOZA 18. Ayer ha continuado su labor el Congreso médico reunido para tratar acerca de los accidentes del trabajo.

Presidió el doctor Oller.

El doctor Vidaureta leyó un trabajo acerca del «Traumatismo del colon».

El doctor Oller hizo el resumen, y, a continuación, se presentó una proposición acerca de las hernias causadas por accidentes del trabajo. Intervinieron en su discusión varios congresistas, y quedó sobre la mesa para su examen.

Se aprobó una proposición del doctor Fernández Aldama acerca de la mejora de las condiciones del trabajo en las minas de Almadén.

CONCLUSIONES RESPECTO A LOS HERNIADOS

ZARAGOZA 18. Las conclusiones más importantes entre las aprobadas son las siguientes:

En ningún caso deberá considerarse la hernia como causa de incapacidad para el trabajo. Deberá concederse, como indemnización al herniado, dos meses de jornal.

Deberá concederse indemnización a los accidentados que contraigan una complicación a causa de traumatismo o contagio adquirido en el hospital.

Asimismo deberá indemnizarse por fallecimiento, a consecuencia de operación quirúrgica.

No se podrá exigir al obrero que se someta a operación; pero en caso preciso, si no se somete a ella, sólo tendrá derecho a un mes de jornal como indemnización.

Se aprobaron otras conclusiones referentes a la simulación de accidentes.

SESION DE CLAUSURA

ZARAGOZA 18. A las cinco de la tarde de ayer se celebró la sesión de clausura, bajo la presidencia del gobernador civil, en representación del ministro del Trabajo.

Hicieron uso de la palabra los doctores Lozano, Oller y Tornel y varios obreros, entre éstos el representante de los trabajadores de la mina de Almadén.

Han sido nombrados presidentes de honor el Rey, el ministro del Trabajo y el doctor Lozano.

Por la noche fueron obsequiados los congresistas con un banquete en el Circolo Mercantil.

Presidió el rector de la Universidad, señor Royo Villanova, quien, al final, pronunció un discurso encomiando la importancia del Congreso.

En el mismo sentido habló el doctor Oller.

LA POLITICA EN ALEMANIA

Lo que hará el canceller Wirth

UNA ACCION ANTIFRANCESA

PARIS 17. «Le Journal» publica el siguiente despacho de Berlín, fechado el 16 del actual: «Es cierto que dentro de algunos días se pondrá en vigor el decreto ley que, modificando los estatutos del Banco del Imperio, deja a esta institución en libertad de acción para restringir o prohibir la emisión de billetes, si se juzgare preciso. El advenimiento al Poder del señor Poincaré no cambiará por ahora en nada la política del doctor Wirth, el cual se mantendrá a la expectativa, si bien procurando cumplir todos los compromisos dentro del límite posible.

De este modo espera el Sr. Wirth lograr que los partidos políticos alemanes se pongan de acuerdo sobre una fórmula que permita al Reichstag votar rápidamente en tres lecturas sucesivas, y antes de expirar un plazo de catorce días, el establecimiento de nuevos impuestos; pero nada prueba todavía que el canceller haga las gestiones personalmente para no exponerse a una negativa de los partidos de la derecha.

Se sabe también que los grandes industriales, unidos a Hugo Stinnes, preconizan desde hace algunos días que se realice respecto a Francia una política de saboteo. Los industriales alemanes, que se han reunido en una conferencia en Berlín, han acordado una política de saboteo.

Congreso nacional de Accidentes del Trabajo

ZARAGOZA 18. Ayer ha continuado su labor el Congreso médico reunido para tratar acerca de los accidentes del trabajo.

Presidió el doctor Oller.

El doctor Vidaureta leyó un trabajo acerca del «Traumatismo del colon».

El doctor Oller hizo el resumen, y, a continuación, se presentó una proposición acerca de las hernias causadas por accidentes del trabajo. Intervinieron en su discusión varios congresistas, y quedó sobre la mesa para su examen.

Se aprobó una proposición del doctor Fernández Aldama acerca de la mejora de las condiciones del trabajo en las minas de Almadén.

CONCLUSIONES RESPECTO A LOS HERNIADOS

ZARAGOZA 18. Las conclusiones más importantes entre las aprobadas son las siguientes:

En ningún caso deberá considerarse la hernia como causa de incapacidad para el trabajo. Deberá concederse, como indemnización al herniado, dos meses de jornal.

Deberá concederse indemnización a los accidentados que contraigan una complicación a causa de traumatismo o contagio adquirido en el hospital.

Asimismo deberá indemnizarse por fallecimiento, a consecuencia de operación quirúrgica.

No se podrá exigir al obrero que se someta a operación; pero en caso preciso, si no se somete a ella, sólo tendrá derecho a un mes de jornal como indemnización.

Se aprobaron otras conclusiones referentes a la simulación de accidentes.

SESION DE CLAUSURA

ZARAGOZA 18. A las cinco de la tarde de ayer se celebró la sesión de clausura, bajo la presidencia del gobernador civil, en representación del ministro del Trabajo.

Hicieron uso de la palabra los doctores Lozano, Oller y Tornel y varios obreros, entre éstos el representante de los trabajadores de la mina de Almadén.

Han sido nombrados presidentes de honor el Rey, el ministro del Trabajo y el doctor Lozano.

Por la noche fueron obsequiados los congresistas con un banquete en el Circolo Mercantil.

Presidió el rector de la Universidad, señor Royo Villanova, quien, al final, pronunció un discurso encomiando la importancia del Congreso.

En el mismo sentido habló el doctor Oller.

LA POLITICA EN ALEMANIA

Lo que hará el canceller Wirth

UNA ACCION ANTIFRANCESA

PARIS 17. «Le Journal» publica el siguiente despacho de Berlín, fechado el 16 del actual: «Es cierto que dentro de algunos días se pondrá en vigor el decreto ley que, modificando los estatutos del Banco del Imperio, deja a esta institución en libertad de acción para restringir o prohibir la emisión de billetes, si se juzgare preciso. El advenimiento al Poder del señor Poincaré no cambiará por ahora en nada la política del doctor Wirth, el cual se mantendrá a la expectativa, si bien procurando cumplir todos los compromisos dentro del límite posible.

De este modo espera el Sr. Wirth lograr que los partidos políticos alemanes se pongan de acuerdo sobre una fórmula que permita al Reichstag votar rápidamente en tres lecturas sucesivas, y antes de expirar un plazo de catorce días, el establecimiento de nuevos impuestos; pero nada prueba todavía que el canceller haga las gestiones personalmente para no exponerse a una negativa de los partidos de la derecha.

Se sabe también que los grandes industriales, unidos a Hugo Stinnes, preconizan desde hace algunos días que se realice respecto a Francia una política de saboteo. Los industriales alemanes, que se han reunido en una conferencia en Berlín, han acordado una política de saboteo.

Los industriales alemanes, que se han reunido en una conferencia en Berlín, han acordado una política de saboteo.

Los industriales alemanes, que se han reunido en una conferencia en Berlín, han acordado una política de saboteo.

Los industriales alemanes, que se han reunido en una conferencia en Berlín, han acordado una política de saboteo.

Los industriales alemanes, que se han reunido en una conferencia en Berlín, han acordado una política de saboteo.

Los industriales alemanes, que se han reunido en una conferencia en Berlín, han acordado una política de saboteo.

ESPAÑA EN MARRUECOS

HALLAZGO DE CADAVERES

EL DESARME DE LAS CABILAS

PARTE OFICIAL

Ayer facilitaron el siguiente:

«Comunica el alto comisario, desde Tetuán, que la Policía indígena de Melilla, acampada en Batel, trajo del adar Kaid Haad, en el día de ayer, un volquete, madera y chapa ondulada de barracón y tres cajas de granadas de metralla de siete centímetros, quedando por traer 27 cajas más que se proponían recoger en el día de hoy.

El general Berenguer, desde Dar-Drus, participa que por un camión sanitario fueron recogidos en las proximidades de Casa Que, made los restos humanos pertenecientes: cuatro, a soldados del regimiento de San Fernando; cinco, al de Melilla; cuatro, a Intendencia; seis, sin identificar; total, 19 cadáveres, que recibieron sepultura en el cementerio del campamento.

Continúa el desarme de las cabilas sometidas, en las que se observa tranquilidad.

En los restantes territorios no ocurre novedad.

SE PRESENTAN TRECE PRISIONEROS

MELILLA 18. Han llegado a la plaza trece cautivos de Annual, que lograron escapar, y se han presentado en Dar-Drus.

Los gué hasta nuestras posiciones un reneado español, que hace mucho tiempo vivía entre los moros, cuyas costumbres había adoptado.

MUERTE DE UN MORO CENTENARIO

MELILLA 18. Ha muerto en la caba de Frajana, el venerable Hach Mohamed Hamed el Bunt, a los ciento veinte años de edad.

Había hecho varias peregrinaciones a la Meca, y era muy venerado por todos los indígenas de la región.

Durante los últimos sucesos ha permanecido en su casa, sin moverse, ni aun cuando los cañones bombardeaban la caba.

CONCENTRACIONES ENEMIGAS

MELILLA 18. Según parece, el alto mando sabe que las gentes de Beni-Urraguel se reúnen para oponerse al avance de nuestras tropas, habiéndose señalado distintas concentraciones.

Tanto el comisario superior como el general Sanjurjo consideran favorable a nuestro plan esta disposición del enemigo, ya que así podrá ser batido y castigado, como se desea.

ASILO PARA HUERFANOS DE LA GUERRA

MELILLA 18. La Junta de Arbitrios ha acordado ceder los terrenos para el Asilo de huérfanos de la guerra, españoles y moros, y contribuir a su construcción con 15.000 pesetas. El Ayuntamiento de Almería ha ofrecido contribuir también a tan patriótica fundación.

LA RIQUEZA DE GUERNAU

MELILLA 18. «Telegrama del Rif» publica un interesante artículo rectificando lo que algunos periódicos han dicho respecto de la supuesta riqueza del territorio del Guernau.

«Todos sabemos—dice—que el Guernau es tierra desértica, una extensión desolada y estéril que contadas veces recibe el riego de las nubes, y sin embargo, acabamos de leer en un periódico que el Guernau es un valle muy rico.

Nadie ha visto esa riqueza, y muy oculta ha de estar cuando de ella no se tiene noticia.

El Guernau parece un trozo del desierto de la Libia, castigado por el sol, reseco, polvoriento e improductivo, y a pesar de ello, hay aún quien, al referirse a ese territorio, alude a su riqueza, aunque sin decir en qué consiste.

Si se nos dice que en toda su extensión está regado por el río Igan, cualquiera que no haya entrado en el Guernau se figurará unas riberas verdes y floridas, gracias a esa irrigación, que mantendrá a las tierras en un estado de producción admirable, con la consiguiente opulencia de los habitantes que las cultivan.

Nada de eso sucede, ni el pobre Igar tiene valor militar como se añade, ni allí hay agua, ni allí hay nada. Es un valle completamente seco y sólo de lustro recibe las caricias del agua celeste.

UN NUEVO BUQUE-HOSPITAL

VALENCIA 18. Transformado en buque-hospital el vapor «Barceló», de la Transmediterránea, ayer tarde se efectuó la visita oficial de reconocimiento, asistiendo el general gobernador, Sr. Gil Dolz del Castellar; generales de Sanidad, Intendencia y Estado Mayor, autoridades civiles y militares y numerosos invitados.

En el barco se han montado 214 literas con dos y cuatro camas para la tropa, con servicio individual completo; 26 cámaras de segunda, para suboficiales y sargentos; cuatro para jefes y 22 para oficiales.

Se han habilitado dos departamentos para presos o enajenados y se ha montado una magnífica sala de curación, dotada del material quirúrgico necesario.

Existen además un gran salón con 30 lavabos, siete pilas de baño y duchas y un departamento, en popa, para 14 infecciosos.

Después de la visita, la oficialidad del barco obsequió a los invitados con un «lunch», servido en el comedor del buque.

El «Barceló» zarpó esta noche para Cartagena, en donde limpiará fondos. Inmediatamente saldrá para Melilla, donde ya quedará a las órdenes del Gobierno.

LLEGADA DE HERIDOS

VITORIA 18. Ha llegado un tren militar, conduciendo 186 heridos y enfermos, de ellos uno grave.

Fueron recibidos por las autoridades y numeroso público.

Se les trasladó al Hospital Militar.

DONATIVOS A UN SOLDADO

JAEN 18. Numerosos donantes acuden a socorrer la situación angustiosa en que se encuentra el soldado del regimiento de San Fernando Enrique Portillo y su familia.

Los últimos donativos que ha hecho la Sociedad de Amigos del Arte, de 25 pesetas, y el gobernador civil, de otras 25.

A INCORPORARSE

ALMERIA 18. Ha marchado a Melilla a incorporarse a su regimiento el oficial del de La Corona D. Carlos García Fresno y el capitán del regimiento de África D. Cristóbal González.

Ha llegado a esta plaza en uso de licencia por enfermo el capitán del regimiento de La Corona D. Ricardo Rada.

SOLDADOS CONVALECENTES

PAMPEONA 18. Los soldados que estuvieron enfermos en el Hospital Militar de Pampeona, dados hoy de alta, son:

Regimiento de San Fernando: Ramón Ancola y José Lorenzo Páez.

Regimiento de Extremadura: Santos Rubio, Vicente Santos y Antonio Gálvez.

Regimiento de Infantería de Alcantara, Fernando Barrochechea.

Caballería de Alcantara: Jaime Jasás y Dietico Rodríguez.

Infantería de Almazora: José Pastor, Vicente Ripoll y Miguel Perera.

Quince de Artillería ligera, Cándido Cervera.

Primero de Artillería de montaña, Jaime Estiona.

Comandancia de Artillería de Melilla, Tomás García.

Regimiento de Cerona: Rufino Alonso y Pascual Catalá.

Artillería mixta de Melilla, José Losada.

Zapadores, Francisco Colomar.

Regimiento de Castilla, Francisco Gómez.

Regimiento de San Marcial, Lorenzo Andrés Aguado.

Regimiento de Tetuán, Alfredo Martí.

Regimiento de Treviño, Luis Ferrándiz.

Catorce de Artillería ligera, Jaime Viñas.

Sexta Comandancia de Tropas de Intendencia, Juan Menéndez.

Los soldados se muestran muy agradecidos a las atenciones recibidas de la Cruz Roja, del personal del hospital y del pueblo de Pampeona.

INUTILES DE LA CAMPANA

BADAJOS 18. Como presuntos inútiles, salieron de este Hospital Militar, para ingresar en Carabanchel, los siguientes soldados procedentes de la campaña:

Batallón de Farabastro, Félix Payas Mangas.

Regimiento de Villurrobledo, Francisco Plaza Giner.

Regimiento de Gravelinas, Francisco Suárez González.

Regimiento de Castilla: Honorio Gordo Ruiz, Manuel Soriano Cabello

ESTAFETA TAURINA

LA AFICION EN MURCIA

Tiene a su frente un puñado de bonifonios aficionados, que integran el Club Taurino de aquella capital, entidad que no sólo rinde culto a la variedad de la corrida, sino que muy a menudo se mete por los vericuetos empresariales, y salen con bien, tan contentos, y si viene la contraria, tan resacados.

Recientemente ha sido elegida nueva Junta directiva, compuesta por distinguidas personalidades, y uno de sus primeros acuerdos ha sido la celebración de una corrida el 10 de febrero próximo, y varias novilladas, con buenos componentes, durante los meses de mayo y junio.

REUNION IMPORTANTE

Está convocada para el domingo próximo en Zaragoza, y su finalidad es la de discutir todo lo concerniente al futuro Círculo Taurino que allí va a crearse, mediante la buena voluntad y desahogada afición de unos cuantos buenos amigos nuestros, que han comisionado para todo a los prestigiosos Sres. Vellilla, Espronceda, Orera, Castel y Santamaría.

En la reunión de referencia se dará lectura al reglamento de la nueva Sociedad, y se elegirá su primera Junta directiva, que abundando en los entusiasmos que a todos ha inspirado la creación del necesario Círculo, llevará a feliz término la idea y establecerá en la capital de Aragón un sitio de reunión para los aficionados a toros, sin personalidad a quienes admitir obligadamente ni partidismos locos e interesados.

UN VENCEDOR Y UN VENCIDO

El vencedor es el novillero valenciano Rosario Olmos, que en estos últimos días ha firmado para toros en Valencia una corrida el 12 de marzo, otro el 7 de mayo, otro en junio y la novillada de feria; una de las primeras que en febrero se celebrarán en Barcelona; 27 de marzo en Castellón, y 2 y 5 de abril, Játiva.

Además actuará en Sevilla y Madrid, en fechas aún no designadas, y para fin de temporada se le ha ofrecido la alternativa en Valencia, oficiando de padrino Manuel Graeco.

El vencido es Pedro Guarnido, Alcañal, modesto matador de novillos corados, que ha optado por abandonar la peligrosa profesión, dedicando sus actividades a negocio lucrativo que abandonó por meterse en berengenas taurinas.

TOREOS EN ENHORAUBENA

Lo están el matador de toros malagueño Matías Lara (Larita) y el de novillos sevillano Fernando Peralta, (Faculitas), el primero por estrenar apoderado, y el segundo por su florecimiento militar reciente.

La enhorabuena al primero obedece por haber confiado su representación a don Ramón Salvador, hombre formal y serio, amante de inteligente aficionado, que en su domicilio (San Bernardo, 20, primer derecha) aguarda a los presarios de todas castas que quieran contratar a su valiente representante.

La enhorabuena al segundo es porque el tener escasez de pecho le ha valido un dictamen facultativo, mediante el cual deja en su lugar descanso el pesado choro.

DECISION U OLVIDO?

La Empresa madrileña ha regresado de su viaje a Sevilla, y ha hecho público que ha contratado a tales y cuales toreros, y que ha comprado toros y novillos a éstos y a los otros ganaderos, todos famosísimos.

Ahora bien: como entre los nombres de los vendedores de animales pitonidos no figura el de los señores hijos de Mima, la cosa es un poco extraña, habida cuenta de los años que la mayor parte de los toreros hacen y los productos de la latifundia vacada.

Y aunque para esto último no hay motivo, porque los toreros que un tiempo despertaban las cinco letras han pasado a la historia, convendría saber si deliberadamente se ha prescindido de tales bichos o simplemente se trata de un olvido informativo.

EL BARQUERO (POR TELEFONO)

SEVILLA 17. Recibido cablegrama de Lima con el siguiente texto: Toros de Olivar, cumplieron. El Gallo, superior y bien. Chicuelo, superiorísimo toreando y matando.

LAS HISTORIAS PICARESAS DE PARIS

Un millón en alhajas

PROBADAS O REGALADAS?

PARIS 17. Esta mañana, en Burdeos, y al desmenuar del trasatlántico francés "L'Epine", fué detenida por la Policía judicial la señorita Adela Dasso, de veintiocho años de edad, nacida en Buenos Aires.

Obtuvo la detención a una denuncia formulada por el acaudalado sábito norteamericano Sr. Arturo Herbert Jackson, domiciliado en París, el cual acusa a Adela Dasso de haberle sustraído alhajas por valor de más de un millón de francos.

La detenida ha declarado que esas joyas no las robó, ni mucho menos, sino que se las regaló el denunciante.

En el momento de ser detenida le fueron confiscadas casi todas las joyas robadas, representando un valor de ochocientos mil francos, aproximadamente.

Adela Dasso sabió inmediatamente con dirección a París, acompañada de los policías que la detuvieron. Tan pronto como llegue a esa capital será interrogada por el juez instructor que ha de entender en el asunto.

TALIA MURMURA

Pocas cosas nuevas ocurren por esos teatros, más viejas la mayoría, que cabezas de empresario.

Es verdad: sólo se anuncian por ahí los siguientes estrenos:

—Vengan.

—En el Infante Isabel (que no lo es) la señora Fernandina, de Guillerme Roig y los de los Ríos. En la Princesa, para el lunes de la dama del armario, de Fernández Ardevín.

—Más.

—En Lara, "Alas brujas", de Linare; en el Coliseo Imperial, "La duena del mundo", de Prada, cuya obra no tiene algo que ver con la película del mismo título. En Martín, donde preparan la reprise de

MIRANDO AL PASADO LA PLAZA DE ORIENTE

En la plaza de Oriente, que por su situación debiera llamarse de Occidente, rescatamos, como en todas las plazas tradicionales, las canciones del corro; esas canciones que perduran por los siglos de los siglos.

En la plaza de Oriente se pierde el eco de un canturreo sencillo y popular, cuya historia comienza:

¡Mambrú! ¡La triste canción de Mambrú! Al son de sus estrofas, año tras año, se fue formando esta plaza. Era el recinto sin estrecho y escondido rincón olvidado entre el Alcazar y las casaca miseria y viejísima. Se incendió la casa de los Reyes y se destruyeron los conventos de San Gil y de Santa Clara, la Biblioteca, la Inherencia de la Princesa y la parroquia de San Juan. Largo tiempo cubrió la plaza la guerra de la Independencia, hasta que, pasada la guerra de la Independencia, terminó semejante abandono y se abrió la plaza, donde se reunían las niñas y entonaban la canción de Mambrú. ¡Mambrú! Al dar vueltas las pequeñitas y bailar las palmas aparecía el arrogante y célebre dique de Marlborough vestido de paje. Tras él la hermosa Sarah Jennings. Y con ellos, de la mano de la señora Moltrine, la gentil María Antonieta, que de memoria se sabía los versos cantados en su tierra natal hacia mucho tiempo.

Tras una nueva negligencia de treinta años, por fin, en 1842, se examinaron y aprobaron los proyectos de los ingenieros D. Juan Merlo, D. Fernando Gutiérrez y D. Juan Rivera, lográndose la simetría de la gran plaza, trazada entre seis manzanas de casas, con setecientos sesenta pies de longitud, y ajustando a dos circunferencias, señaladas la primera y más grande por cuarenta estatuas de piedra de Colónar representando a otros tantos Reyes, puestos en pedestales de la misma piedra. En las esquinas las figuras artísticas en los ábsides de Palacio y que se pensó colocar en la balustrada superior.

Entre las estatuas, una breve escalinata comunicaba con el paseo de coches. La otra circunferencia limitaba una verja de hierro, a la que se adosaban cómodos bancos de piedra. Cuatro puertas daban entrada al portero, alabrado con faroles de gas, lleno de árboles y flores, de macizos y plantas, pasos, enanitos, jarrones, arriños, estantes y pascosillos. En el centro alzaba la sinuosa fuente de elegante pedestal con adornos en relieve y lápidas en las que se leía: "Reinando Isabel II de Borbón. Para gloria de las artes y ornato de la capital erigiste este monumento. Se colocó en el año la estatua ecuestre de Felipe IV, en bronce, valorada en cuarenta mil doblones y de un peso de ciento ochenta mil libras, gravitando sobre las patas tra-

Las elecciones municipales

UN PERIODISTA CANDIDATO

D. José Gallo de Renoules, batallador periodista y abogado, presenta su candidatura por el distrito del Centro para la próxima elección de concejales.

Dada la significación del candidato en el campo social católico, su candidatura es completamente independiente de los grupos políticos.

EN PROVINCIAS

EN SEVILLA.

SEVILLA 18. En el Círculo conservador se han reunido el gobernador, el jefe local de los conservadores y los jefes mauristas de la faja Católica, señores marqués de Albuera y López Copero, que forman el bloque de las derechas, con objeto de cambiar impresiones acerca de la próxima lucha electoral.

Recayó el acuerdo de no aspirar más que a 14 puestos, dejando los 10 restantes para las izquierdas.

EN ALMERIA.

ALMERIA 18. Resuelta ya la crisis, vuelven a ponerse en movimiento los elementos mauristas, que presentarán un candidato por cada distrito.

Los jefes liberales han salido para Madrid para tomar consejo del diputado D. Luis Silveira, y los mauristas y republicanos trabajan la elección con gran entusiasmo.

EN SAN SEBASTIAN.

SAN SEBASTIAN 18. En el Círculo Liberal se han reunido los representantes de los diferentes partidos políticos, para ver si es posible establecer un pacto electoral. Volverá a reunirse el jueves próximo.

EN PAMPLONA.

PAMPLONA 18. En Lodosa se reunieron, bajo la presidencia del alcalde, los elementos de mayor valía de la localidad, acordando todos los partidos deslizar la política del Ayuntamiento y nombrar candidatos independientes, que laboren en favor del bien general.

EN LERIDA.

LERIDA 18. Para las elecciones próximas se han formado tres candidaturas, patrocinadas: una, por el Comité de acción política-social, compuesta por conservadores, integristas, liberales y mellistas; otra, de concentración popular, integrada por republicanos, nacionalistas, regionalistas y jaimistas, y la tercera, patrocinada por el partido radical.

Escas de sociedad

NATALICIO

La esposa del capitán de Artillería don Antonio del Rosal, hija de los condes de Campos de Orellana, ha dado a luz, felizmente, una niña.

PETICIONES DE MANO

Ha sido pedida la mano de la señorita Marta de la Concepción Barberá Torres, por D. Arturo Píera, ingeniero industrial y director de Caminos del Ayuntamiento de dicha capital.

La boda se verificará en breve.

—En Barcelona, y para el notable periodista y abogado, redactor jefe de "El Noticiero Universal", de aquella ciudad, don Pablo Vila San Juan, ha sido pedida la mano de la bellísima y aristocrática señorita Pilar Oliva y de Guelves, sobrina de los marqueses de Tamari.

La boda se celebrará en breve.

BODA

En la iglesia de Chamberí ha contraído el matrimonio el notable tenor Arturo Castro con la bella señorita Teresa Silvestre. Fueron padrinos la esposa de Sinesio Delgado y el padre de la novia.

Más noticias de Marruecos

FUERZAS PARA AFRICA. LLEGADA DE UN TREN MILITAR

Procedente de Zaragoza llegó esta mañana a Madrid un tren militar conduciendo tropas con destino a Marruecos.

A los soldados se les sirvió el desayuno y la primera comida en el cuartel de los Docks. El tren continuó su marcha a las doce y cuarenta con dirección a Málaga, en donde embarcarán las fuerzas para África.

LO MISMO QUE EN MADRID

La codicia de los caseros franceses

ALLI LOS MUELTAN Y LOS ENVIAN A LA CARCEL

MARSELLA 17. El Tribunal Correccional ha condenado a seis meses de prisión, pago de costas y 5.000 francos de multa a un propietario de varias casas por aumentar arbitrariamente el precio de los alquileres.

Asimismo condenó a dos administradores de dicho señor a cuatro meses de prisión y 2.000 francos de multa cada uno.

Además, el inquilino denunciante recibirá en concepto de daños y perjuicios tres mil trescientos francos.

OTRO CASO IGUAL

BREST 17. El Tribunal Correccional ha condenado al propietario de una casa, quien después de pedir por ella diez y doce mil francos, la alquiló en siete mil, siendo así que la casa rentaba antes de la guerra dos mil francos solamente.

El Tribunal le condena a 3.000 francos de multa, 3.700 de indemnización al inquilino, un mes de prisión y pago de las costas.

LA PLAZA DE ORIENTE

En la plaza de Oriente, que por su situación debiera llamarse de Occidente, rescatamos, como en todas las plazas tradicionales, las canciones del corro; esas canciones que perduran por los siglos de los siglos.

En la plaza de Oriente se pierde el eco de un canturreo sencillo y popular, cuya historia comienza:

¡Mambrú! ¡La triste canción de Mambrú! Al son de sus estrofas, año tras año, se fue formando esta plaza. Era el recinto sin estrecho y escondido rincón olvidado entre el Alcazar y las casaca miseria y viejísima. Se incendió la casa de los Reyes y se destruyeron los conventos de San Gil y de Santa Clara, la Biblioteca, la Inherencia de la Princesa y la parroquia de San Juan. Largo tiempo cubrió la plaza la guerra de la Independencia, hasta que, pasada la guerra de la Independencia, terminó semejante abandono y se abrió la plaza, donde se reunían las niñas y entonaban la canción de Mambrú. ¡Mambrú! Al dar vueltas las pequeñitas y bailar las palmas aparecía el arrogante y célebre dique de Marlborough vestido de paje. Tras él la hermosa Sarah Jennings. Y con ellos, de la mano de la señora Moltrine, la gentil María Antonieta, que de memoria se sabía los versos cantados en su tierra natal hacia mucho tiempo.

Tras una nueva negligencia de treinta años, por fin, en 1842, se examinaron y aprobaron los proyectos de los ingenieros D. Juan Merlo, D. Fernando Gutiérrez y D. Juan Rivera, lográndose la simetría de la gran plaza, trazada entre seis manzanas de casas, con setecientos sesenta pies de longitud, y ajustando a dos circunferencias, señaladas la primera y más grande por cuarenta estatuas de piedra de Colónar representando a otros tantos Reyes, puestos en pedestales de la misma piedra. En las esquinas las figuras artísticas en los ábsides de Palacio y que se pensó colocar en la balustrada superior.

Entre las estatuas, una breve escalinata comunicaba con el paseo de coches. La otra circunferencia limitaba una verja de hierro, a la que se adosaban cómodos bancos de piedra. Cuatro puertas daban entrada al portero, alabrado con faroles de gas, lleno de árboles y flores, de macizos y plantas, pasos, enanitos, jarrones, arriños, estantes y pascosillos. En el centro alzaba la sinuosa fuente de elegante pedestal con adornos en relieve y lápidas en las que se leía: "Reinando Isabel II de Borbón. Para gloria de las artes y ornato de la capital erigiste este monumento. Se colocó en el año la estatua ecuestre de Felipe IV, en bronce, valorada en cuarenta mil doblones y de un peso de ciento ochenta mil libras, gravitando sobre las patas tra-

En la plaza de Oriente, que por su situación debiera llamarse de Occidente, rescatamos, como en todas las plazas tradicionales, las canciones del corro; esas canciones que perduran por los siglos de los siglos.

En la plaza de Oriente se pierde el eco de un canturreo sencillo y popular, cuya historia comienza:

¡Mambrú! ¡La triste canción de Mambrú! Al son de sus estrofas, año tras año, se fue formando esta plaza. Era el recinto sin estrecho y escondido rincón olvidado entre el Alcazar y las casaca miseria y viejísima. Se incendió la casa de los Reyes y se destruyeron los conventos de San Gil y de Santa Clara, la Biblioteca, la Inherencia de la Princesa y la parroquia de San Juan. Largo tiempo cubrió la plaza la guerra de la Independencia, hasta que, pasada la guerra de la Independencia, terminó semejante abandono y se abrió la plaza, donde se reunían las niñas y entonaban la canción de Mambrú. ¡Mambrú! Al dar vueltas las pequeñitas y bailar las palmas aparecía el arrogante y célebre dique de Marlborough vestido de paje. Tras él la hermosa Sarah Jennings. Y con ellos, de la mano de la señora Moltrine, la gentil María Antonieta, que de memoria se sabía los versos cantados en su tierra natal hacia mucho tiempo.

Tras una nueva negligencia de treinta años, por fin, en 1842, se examinaron y aprobaron los proyectos de los ingenieros D. Juan Merlo, D. Fernando Gutiérrez y D. Juan Rivera, lográndose la simetría de la gran plaza, trazada entre seis manzanas de casas, con setecientos sesenta pies de longitud, y ajustando a dos circunferencias, señaladas la primera y más grande por cuarenta estatuas de piedra de Colónar representando a otros tantos Reyes, puestos en pedestales de la misma piedra. En las esquinas las figuras artísticas en los ábsides de Palacio y que se pensó colocar en la balustrada superior.

Entre las estatuas, una breve escalinata comunicaba con el paseo de coches. La otra circunferencia limitaba una verja de hierro, a la que se adosaban cómodos bancos de piedra. Cuatro puertas daban entrada al portero, alabrado con faroles de gas, lleno de árboles y flores, de macizos y plantas, pasos, enanitos, jarrones, arriños, estantes y pascosillos. En el centro alzaba la sinuosa fuente de elegante pedestal con adornos en relieve y lápidas en las que se leía: "Reinando Isabel II de Borbón. Para gloria de las artes y ornato de la capital erigiste este monumento. Se colocó en el año la estatua ecuestre de Felipe IV, en bronce, valorada en cuarenta mil doblones y de un peso de ciento ochenta mil libras, gravitando sobre las patas tra-

En la plaza de Oriente, que por su situación debiera llamarse de Occidente, rescatamos, como en todas las plazas tradicionales, las canciones del corro; esas canciones que perduran por los siglos de los siglos.

En la plaza de Oriente se pierde el eco de un canturreo sencillo y popular, cuya historia comienza:

¡Mambrú! ¡La triste canción de Mambrú! Al son de sus estrofas, año tras año, se fue formando esta plaza. Era el recinto sin estrecho y escondido rincón olvidado entre el Alcazar y las casaca miseria y viejísima. Se incendió la casa de los Reyes y se destruyeron los conventos de San Gil y de Santa Clara, la Biblioteca, la Inherencia de la Princesa y la parroquia de San Juan. Largo tiempo cubrió la plaza la guerra de la Independencia, hasta que, pasada la guerra de la Independencia, terminó semejante abandono y se abrió la plaza, donde se reunían las niñas y entonaban la canción de Mambrú. ¡Mambrú! Al dar vueltas las pequeñitas y bailar las palmas aparecía el arrogante y célebre dique de Marlborough vestido de paje. Tras él la hermosa Sarah Jennings. Y con ellos, de la mano de la señora Moltrine, la gentil María Antonieta, que de memoria se sabía los versos cantados en su tierra natal hacia mucho tiempo.

Tras una nueva negligencia de treinta años, por fin, en 1842, se examinaron y aprobaron los proyectos de los ingenieros D. Juan Merlo, D. Fernando Gutiérrez y D. Juan Rivera, lográndose la simetría de la gran plaza, trazada entre seis manzanas de casas, con setecientos sesenta pies de longitud, y ajustando a dos circunferencias, señaladas la primera y más grande por cuarenta estatuas de piedra de Colónar representando a otros tantos Reyes, puestos en pedestales de la misma piedra. En las esquinas las figuras artísticas en los ábsides de Palacio y que se pensó colocar en la balustrada superior.

Entre las estatuas, una breve escalinata comunicaba con el paseo de coches. La otra circunferencia limitaba una verja de hierro, a la que se adosaban cómodos bancos de piedra. Cuatro puertas daban entrada al portero, alabrado con faroles de gas, lleno de árboles y flores, de macizos y plantas, pasos, enanitos, jarrones, arriños, estantes y pascosillos. En el centro alzaba la sinuosa fuente de elegante pedestal con adornos en relieve y lápidas en las que se leía: "Reinando Isabel II de Borbón. Para gloria de las artes y ornato de la capital erigiste este monumento. Se colocó en el año la estatua ecuestre de Felipe IV, en bronce, valorada en cuarenta mil doblones y de un peso de ciento ochenta mil libras, gravitando sobre las patas tra-

En la plaza de Oriente, que por su situación debiera llamarse de Occidente, rescatamos, como en todas las plazas tradicionales, las canciones del corro; esas canciones que perduran por los siglos de los siglos.

En la plaza de Oriente se pierde el eco de un canturreo sencillo y popular, cuya historia comienza:

¡Mambrú! ¡La triste canción de Mambrú! Al son de sus estrofas, año tras año, se fue formando esta plaza. Era el recinto sin estrecho y escondido rincón olvidado entre el Alcazar y las casaca miseria y viejísima. Se incendió la casa de los Reyes y se destruyeron los conventos de San Gil y de Santa Clara, la Biblioteca, la Inherencia de la Princesa y la parroquia de San Juan. Largo tiempo cubrió la plaza la guerra de la Independencia, hasta que, pasada la guerra de la Independencia, terminó semejante abandono y se abrió la plaza, donde se reunían las niñas y entonaban la canción de Mambrú. ¡Mambrú! Al dar vueltas las pequeñitas y bailar las palmas aparecía el arrogante y célebre dique de Marlborough vestido de paje. Tras él la hermosa Sarah Jennings. Y con ellos, de la mano de la señora Moltrine, la gentil María Antonieta, que de memoria se sabía los versos cantados en su tierra natal hacia mucho tiempo.

Tras una nueva negligencia de treinta años, por fin, en 1842, se examinaron y aprobaron los proyectos de los ingenieros D. Juan Merlo, D. Fernando Gutiérrez y D. Juan Rivera, lográndose la simetría de la gran plaza, trazada entre seis manzanas de casas, con setecientos sesenta pies de longitud, y ajustando a dos circunferencias, señaladas la primera y más grande por cuarenta estatuas de piedra de Colónar representando a otros tantos Reyes, puestos en pedestales de la misma piedra. En las esquinas las figuras artísticas en los ábsides de Palacio y que se pensó colocar en la balustrada superior.

Entre las estatuas, una breve escalinata comunicaba con el paseo de coches. La otra circunferencia limitaba una verja de hierro, a la que se adosaban cómodos bancos de piedra. Cuatro puertas daban entrada al portero, alabrado con faroles de gas, lleno de árboles y flores, de macizos y plantas, pasos, enanitos, jarrones, arriños, estantes y pascosillos. En el centro alzaba la sinuosa fuente de elegante pedestal con adornos en relieve y lápidas en las que se leía: "Reinando Isabel II de Borbón. Para gloria de las artes y ornato de la capital erigiste este monumento. Se colocó en el año la estatua ecuestre de Felipe IV, en bronce, valorada en cuarenta mil doblones y de un peso de ciento ochenta mil libras, gravitando sobre las patas tra-

En la plaza de Oriente, que por su situación debiera llamarse de Occidente, rescatamos, como en todas las plazas tradicionales, las canciones del corro; esas canciones que perduran por los siglos de los siglos.

En la plaza de Oriente se pierde el eco de un canturreo sencillo y popular, cuya historia comienza:

¡Mambrú! ¡La triste canción de Mambrú! Al son de sus estrofas, año tras año, se fue formando esta plaza. Era el recinto sin estrecho y escondido rincón olvidado entre el Alcazar y las casaca miseria y viejísima. Se incendió la casa de los Reyes y se destruyeron los conventos de San Gil y de Santa Clara, la Biblioteca, la Inherencia de la Princesa y la parroquia de San Juan. Largo tiempo cubrió la plaza la guerra de la Independencia, hasta que, pasada la guerra de la Independencia, terminó semejante abandono y se abrió la plaza, donde se reunían las niñas y entonaban la canción de Mambrú. ¡Mambrú! Al dar vueltas las pequeñitas y bailar las palmas aparecía el arrogante y célebre dique de Marlborough vestido de paje. Tras él la hermosa Sarah Jennings. Y con ellos, de la mano de la señora Moltrine, la gentil María Antonieta, que de memoria se sabía los versos cantados en su tierra natal hacia mucho tiempo.

Tras una nueva negligencia de treinta años, por fin, en 1842, se examinaron y aprobaron los proyectos de los ingenieros D. Juan Merlo, D. Fernando Gutiérrez y D. Juan Rivera, lográndose la simetría de la gran plaza, trazada entre seis manzanas de casas, con setecientos sesenta pies de longitud, y ajustando a dos circunferencias, señaladas la primera y más grande por cuarenta estatuas de piedra de Colónar representando a otros tantos Reyes, puestos en pedestales de la misma piedra. En las esquinas las figuras artísticas en los ábsides de Palacio y que se pensó colocar en la balustrada superior.

Entre las estatuas, una breve escalinata comunicaba con el paseo de coches. La otra circunferencia limitaba una verja de hierro, a la que se adosaban cómodos bancos de piedra. Cuatro puertas daban entrada al portero, alabrado con faroles de gas, lleno de árboles y flores, de macizos y plantas, pasos, enanitos, jarrones, arriños, estantes y pascosillos. En el centro alzaba la sinuosa fuente de elegante pedestal con adornos en relieve y lápidas en las que se leía: "Reinando Isabel II de Borbón. Para gloria de las artes y ornato de la capital erigiste este monumento. Se colocó en el año la estatua ecuestre de Felipe IV, en bronce, valorada en cuarenta mil doblones y de un peso de ciento ochenta mil libras, gravitando sobre las patas tra-

En la plaza de Oriente, que por su situación debiera llamarse de Occidente, rescatamos, como en todas las plazas tradicionales, las canciones del corro; esas canciones que perduran por los siglos de los siglos.

En la plaza de Oriente se pierde el eco de un canturreo sencillo y popular, cuya historia comienza:

¡Mambrú! ¡La triste canción de Mambrú! Al son de sus estrofas, año tras año, se fue formando esta plaza. Era el recinto sin estrecho y escondido rincón olvidado entre el Alcazar y las casaca miseria y viejísima. Se incendió la casa de los Reyes y se destruyeron los conventos de San Gil y de Santa Clara, la Biblioteca, la Inherencia de la Princesa y la parroquia de San Juan. Largo tiempo cubrió la plaza la guerra de la Independencia, hasta que, pasada la guerra de la Independencia, terminó semejante abandono y se abrió la plaza, donde se reunían las niñas y entonaban la canción de Mambrú. ¡Mambrú! Al dar vueltas las pequeñitas y bailar las palmas aparecía el arrogante y célebre dique de Marlborough vestido de paje. Tras él la hermosa Sarah Jennings. Y con ellos, de la mano de la señora Moltrine, la gentil María Antonieta, que de memoria se sabía los versos cantados en su tierra natal hacia mucho tiempo.

Tras una nueva negligencia de treinta años, por fin, en 1842, se examinaron y aprobaron los proyectos de los ingenieros D. Juan Merlo, D. Fernando Gutiérrez y D. Juan Rivera, lográndose la simetría de la gran plaza, trazada entre seis manzanas de casas, con setecientos sesenta pies de longitud, y ajustando a dos circunferencias, señaladas la primera y más grande por cuarenta estatuas de piedra de Colónar representando a otros tantos Reyes, puestos en pedestales de la misma piedra. En las esquinas las figuras artísticas en los ábsides de Palacio y que se pensó colocar en la balustrada superior.

Entre las estatuas, una breve escalinata comunicaba con el paseo de coches. La otra circunferencia limitaba una verja de hierro, a la que se adosaban cómodos bancos de piedra. Cuatro puertas daban entrada al portero, alabrado con faroles de gas, lleno de árboles y flores, de macizos y plantas, pasos, enanitos, jarrones, arriños, estantes y pascosillos. En el centro alzaba la sinuosa fuente de elegante pedestal con adornos en relieve y lápidas en las que se leía: "Reinando Isabel II de Borbón. Para gloria de las artes y ornato de la capital erigiste este monumento. Se colocó en el año la estatua ecuestre de Felipe IV, en bronce, valorada en cuarenta mil doblones y de un peso de ciento ochenta mil libras, gravitando sobre las patas tra-

En la plaza de Oriente, que por su situación debiera llamarse de Occidente, rescatamos, como en todas las plazas tradicionales, las canciones del corro; esas canciones que perduran por los siglos de los siglos.

En la plaza de Oriente se pierde el eco de un canturreo sencillo y popular, cuya historia comienza:

¡Mambrú! ¡La triste canción de Mambrú! Al son de sus estrofas, año tras año, se fue formando esta plaza. Era el recinto sin estrecho y escondido rincón olvidado entre el Alcazar y las casaca miseria y viejísima. Se incendió la casa de los Reyes y se destruyeron los conventos de San Gil y de Santa Clara, la Biblioteca, la Inherencia de la Princesa y la parroquia de San Juan. Largo tiempo cubrió la plaza la guerra de la Independencia, hasta que, pasada la guerra de la Independencia, terminó semejante abandono y se abrió la plaza, donde se reunían las niñas y entonaban la canción de Mambrú. ¡Mambrú! Al dar vueltas las pequeñitas y bailar las palmas aparecía el arrogante y célebre dique de Marlborough vestido de paje. Tras él la hermosa Sarah Jennings. Y con ellos, de la mano de la señora Moltrine, la gentil María Antonieta, que de memoria se sabía los versos cantados en su tierra natal hacia mucho tiempo.

LA PLAZA DE ORIENTE

En la plaza de Oriente, que por su situación debiera llamarse de Occidente, rescatamos, como en todas las plazas tradicionales, las canciones del corro; esas canciones que perduran por los siglos de los siglos.

En la plaza de Oriente se pierde el eco de un canturreo sencillo y popular, cuya historia comienza:

¡Mambrú! ¡La triste canción de Mambrú! Al son de sus estrofas, año tras año, se fue formando esta plaza. Era el recinto sin estrecho y escondido rincón olvidado entre el Alcazar y las casaca miseria y viejísima. Se incendió la casa de los Reyes y se destruyeron los conventos de San Gil y de Santa Clara, la Biblioteca, la Inherencia de la Princesa y la parroquia de San Juan. Largo tiempo cubrió la plaza la guerra de la Independencia, hasta que, pasada la guerra de la Independencia, terminó semejante abandono y se abrió la plaza, donde se reunían las niñas y entonaban la canción de Mambrú. ¡Mambrú! Al dar vueltas las pequeñitas y bailar las palmas aparecía el arrogante y célebre dique de Marlborough vestido de paje. Tras él la hermosa Sarah Jennings. Y con ellos, de la mano de la señora Moltrine, la gentil María Antonieta, que de memoria se sabía los versos cantados en su tierra natal hacia mucho tiempo.

Tras una nueva negligencia de treinta años, por fin, en 1842, se examinaron y aprobaron los proyectos de los ingenieros D. Juan Merlo, D. Fernando Gutiérrez y D. Juan Rivera, lográndose la simetría de la gran plaza, trazada entre seis manzanas de casas, con setecientos sesenta pies de longitud, y ajustando a dos circunferencias, señaladas la primera y más grande por cuarenta estatuas de piedra de Colónar representando a otros tantos Reyes, puestos en pedestales de la misma piedra. En las esquinas las figuras artísticas en los ábsides de Palacio y que se pensó colocar en la balustrada superior.

Entre las estatuas, una breve escalinata comunicaba con el paseo de coches. La otra circunferencia limitaba una verja de hierro, a la que se adosaban cómodos bancos de piedra. Cuatro puertas daban entrada al portero, alabrado con faroles de gas, lleno de árboles y flores, de macizos y plantas, pasos, enanitos, jarrones, arriños, estantes y pascosillos. En el centro alzaba la sinuosa fuente de elegante pedestal con adornos en relieve y lápidas en las que se leía: "Reinando Isabel II de Borbón. Para gloria de las artes y ornato de la capital erigiste este monumento. Se colocó en el año la estatua ecuestre de Felipe IV, en bronce, valorada en cuarenta mil doblones y de un peso de ciento ochenta mil libras, gravitando sobre las patas tra-

En la plaza de Oriente, que por su situación debiera llamarse de Occidente, rescatamos, como en todas las plazas tradicionales, las canciones del corro; esas canciones que perduran por los siglos de los siglos.

En la plaza de Oriente se pierde el eco de un canturreo sencillo y popular, cuya historia comienza:

¡Mambrú! ¡La triste canción de Mambrú! Al son de sus estrofas, año tras año, se fue formando esta plaza. Era el recinto sin estrecho y escondido rincón olvidado entre el Alcazar y las casaca miseria y viejísima. Se incendió la casa de los Reyes y se destruyeron los conventos de San Gil y de Santa Clara, la Biblioteca, la Inherencia de la Princesa y la parroquia de San Juan. Largo tiempo cubrió la plaza la guerra de la Independencia, hasta que, pasada la guerra de la Independencia, terminó semejante abandono y se abrió la plaza, donde se reunían las niñas y entonaban la canción de Mambrú. ¡Mambrú! Al dar vueltas las pequeñitas y bailar las palmas aparecía el arrogante y célebre dique de Marlborough vestido de paje. Tras él la hermosa Sarah Jennings. Y con ellos, de la mano de la señora Moltrine, la gentil María Antonieta, que de memoria se sabía los versos cantados en su tierra natal hacia mucho tiempo.

Tras una nueva negligencia de treinta años, por fin, en 1842, se examinaron y aprobaron los proyectos de los ingenieros D. Juan Merlo, D. Fernando Gutiérrez y D. Juan Rivera, lográndose la simetría de la gran plaza, trazada entre seis manzanas de casas, con setecientos sesenta pies de longitud, y ajustando a dos circunferencias, señaladas la primera y más grande por cuarenta estatuas de piedra de Colónar representando a otros tantos Reyes, puestos en pedestales de la misma piedra. En las esquinas las figuras artísticas en los ábsides de Palacio y que se pensó colocar en la balustrada superior.

Entre las estatuas, una breve escalinata comunicaba con el paseo de coches. La otra circunferencia limitaba una verja de hierro, a la que se adosaban cómodos bancos de

URODONAL

desarena el Riñon

OPINION MEDICAL

«El Urodonal no tiene rival para preparar una cura termal, para completar la acción de esta cura, para sustituir la posibilidad de gozar de los beneficios de un verano anual, en cualquiera estación más en fama. Por otro lado una cucharada de sopa de Urodonal en un litro de agua común, agua mineral ó cualquier agua de mesa da una bebida excelente, que se puede tomar sola ó mezclada con vino, cerveza ó principalmente con cidra. Es decir que nunca se ha de temer, sobre este punto de vista, a la mínima fatiga, a la mínima repugnancia, a la mínima intolerancia, al aun después de un uso prolongado y casi continuo.»

Dr. MOREL,
Médico Mayor de la clase reformada. Antiguo Médico de los Hospitales de Marina y de las Colonias.

«Mis observaciones clínicas repetidas me han todas dado la prueba de la eficacia del Urodonal en la diatesis urica, especialmente en los casos rebeldes en los cuales las curas físicas y físico-químicas estaban insuficientes.»

Dr. Egidio MATURI,
Profesor de Hidrología Médica a la Universidad Real de Nápoles, Ex-Asistente del Hospital San Antonio de París, Establecimientos Chateaux, 2, rue de Valenciennes, París.—Sucesor en España: Paseo Gracia, 48. Apartado 718. Barcelona. Vigor la marca depositada: EL HOMBRE DE LA TENAZA.

— He aquí, señores, toda la arma que he desarrollado durante estos últimos años, tengo así con qué construir una casa! — Con el Urodonal elimina la urea, evita el ácido úrico, evita la uricemia, y evita la formación de los cálculos renales. El Urodonal es la verdadera arma, pero, finalmente poseemos en la actualidad el remedio contra él.

RECHACENSE LOS FRASCOS DE URODONAL QUE NO LLEVEN INTERIORMENTE LA TAPA METALICA DE ESTANO ESTAMPADO, AZUL, Y EXTERIORMENTE EL SELLO DE GARANTIA «EL HOMBRE DE LA TENAZA».

Banco de Cartagena

SOCIEDAD ANONIMA

Capital nominal: 20.000.000 de pesetas.
Emisio y desembolso: 10.000.000 de pesetas
FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.000.000.

PRESIDENTE:
Excmo. Sr. Marqués de Villamejor

Administración central:
MADRID

Sucursales en CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, CADIZ, LORCA, LA UNION, AGUILAS, ORIHUELA, MAZARRON, CIEZA, CARAVACA, MELILLA, HELLIN, ELCHE, YECLA Y TOTANA.

Ejecuta toda clase de operaciones de Banca y admite fondos en depósito con interés.

Este Banco está afiliado con la Banque Belge pour l'Etranger (filial de la Société Générale de Belgique), que tiene su casa central en Bruselas, y sucursales en Londres, París, Ginebra, El Cairo, Alejandría, Tientsin (Egipto), Shanghai, Tientsin, Pekin (China).

LA CATALANA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE

Contra la pérdida de alquileres. Riesgos Locativos de Recurso y de Paralización de trabajo a causa de incendio.

Fundada en 1885.—Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento
Domiciliada en Barcelona.—Rambla de Cataluña, 15, y Cortes, 624

Capital suscrito: Pesetas 5.000.000. Capital desembolsado: Pesetas 1.500.000.
Reserva estatutaria: Pesetas 1.000.000.

SITUACION Y DESARROLLO DE LA COMPAÑIA

Años.	Primas.	Sinistros indemnizados.	Reserva de riesgos en curso.	Reservas estatutarias y para eventualidades.
1870	185.288,71	12.767,38	65.096,23	44.225,79
1880	575.590,65	123.151,37	125.330,21	217.281,54
1890	774.304,15	199.843,76	258.161,36	672.633,35
1900	1.363.203,45	670.650,03	434.401,15	846.785,90
1910	2.418.573,12	969.214,75	306.191,04	1.188.973,04
1920	11.905.340,79	5.247.360,28	3.978.552,19	2.212.671,90

Autorizado por la Inspección de Seguros de 13 de abril de 1921

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

J. Hernández y García Adrover (S. en C.)

Sucesores de Redondo.

CARRETAS, 89.-MADRID

Alhajas de todas clases a precios muy económicos. Entregamos gratis a quien lo solicite dibujos y presupuestos de toda clase de joyas.

Casa fundada en 1880. La mejor garantía que existe.

Compañía Transatlántica

Vapores que prestarán los servicios en el mes de enero de 1922, salvo contingencias.

LÍNEA DE CUBA Y MEJICO
Días 19 de Santander y 21 de Coruña, el vapor «Reina María Cristina».

LÍNEA DE NUEVA YORK-CUBA-MEJICO
Días 25 de Barcelona y 20 de Cádiz el vapor «Eleón XIII».

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA
Días 10 de Barcelona y 15 de Cádiz el vapor «Buenos Aires».

LÍNEA DE BUENOS AIRES
Días 4 de Barcelona y 7 de Cádiz el vapor «Reina Victoria Eugenia».

LÍNEA DE FERNANDO POO
Días 2 de Barcelona y 7 de Cádiz, el vapor «Cataluña».

Anúnciese en esta plana

PARISIANA

TAETRO RESTAURANTE CASINO

UNA PESETA ASIENIO

GRAN PROGRAMA DE ATRACCIONES

Servicio de automóviles subvencionado por el Casino

DESDE ALCALA, ESQUINA A SEVILLA, HASTA EL PARQUE Y VICEVERSA

Compañía Valenciana

DE Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales.
Correos diarios de Málaga para Melilla. De Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. Correos quincenales para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales.
Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo.
Línea de gran cabotaje para Italia, Francia e Inglaterra.

"ODEON" desea

que en cada casa haya una máquina parlante y discos, que proporcionen bienestar y económico recreo a la familia, y a este fin VENDE A PLAZOS y CON PRECIOS DE CONTADO cuantos artículos figuran en sus catálogos. En la imposibilidad de citar todas las novedades del mes, rogamos al público solicite catálogos y suplementos, que le enviaremos gratis.

DISCOS NUEVOS, DOBLES. A 70 PESETAS

RAQUEL	MELLER	EL PAJARO
Milonguita. Una más.		AZUL
		Fado, bajo Corré. Canto de guerra. Panach y Corré.
Sus pícaros ojos. La barba blanca.		
		Dúo de amor. Panach y Corré. Romanza. Panach.
¿Son celos? Oración a San Rita.		
		Dúo cómico. Panach y Puentes. Los mirriñaques. Panach y coro.
Mañana. Mi copla.		
		Fado, orquestina. Two-Stop, id.
Animas vivas. Copla.		
		LA HORA DEL REPARTO
MERCEDES	SEROS	Mitín. Orías. Apuros de un viro (cuento). Orías.
Diego Montes. Tatu.		
		Himno bolchevique. Orías y coro. Tanguillo. Leóns y coro.
La chica del No. Cuando se quiere de veras.		

Solicite usted catálogos y condiciones de VENTAS A PLAZOS dirigiéndose a

ODEON, Preciados, 1, MADRID

Casa fundada en 1905. Grandes talleres para la compostura de aparatos.

"YOST" VISIBLE SIN CINTA

La mejor máquina

Enseñanza de mecanografía

Central de la "Yost" en España:

4, BARQUILLO, 4.-MADRID

EL MUNDO

Fundador: SANTIAGO MATAIX. Director-propietario: JOSE MARIA DE BOET
Administrador: CRISTOBAL MATAIX

Redacción y Administración: Cervantes, 19, y San Agustín, 6
TELEFONO 2.271. APARTADO 430.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Madrid, 2 pesetas al mes.—Provincias, 6 pesetas trimestre; 12 semestre; año, 24.—Portugal: trimestre, 7,50 pesetas; semestre, 15; año, 30.—Extranjero: Unión Postal, trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40.—Países no comprendidos en la misma: trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 60.

TARIFA DE ANUNCIOS
Línea a nueve céntimos del cuerpo siete en cuarta plana, 40 céntimos. Reclamos en tercera plana a 14 céntimos y medio: Una peseta línea del cuerpo ocho.—Noticias: Dos pesetas línea. Comunicados e informaciones, a precios convencionales.

El señor Juan Caballero o Los hijos del camino

Obra póstuma de Don Manuel Fernández y González

Había previsto, quiso depositarlo en manos de su amante, que lo rechazó dulcemente, diciéndole que de ella sólo quería su alma y su vida, y no separarse nunca de su lado.

A pesar de lo horrible de la situación, puesto que a los pasos se asesinaba un hombre, Pepa, entusiasmada por aquellas palabras, rodeó con sus brazos el cuello de su amante, y le besó frenéticamente en la boca.

Cuando más fuertemente tenía abrazado a su adorado, apareció en la puerta, pálido y sombrío, el tío Turdiga, y dijo con bronco acento:

—Ya está despachado mi trabajo, con que andando, que aquí na tenemos que hacer.

Pepa se estremeció al oír estas frases, y desprendiéndose de los brazos de Camándulas, se dirigió al tocador para tomar el fardo que contenía la fortuna del tío Tomiza.

Su amante por medio de un movimiento rápido se colocó detrás, y antes que se inclinase un poco para tomar el fardo, le asestó una terrible puñalada en la garganta que casi le separó la cabeza de las vértebras.

Pepa se volvió rápidamente, mirando con los ojos espantados a su amante, pronunció algunas frases raras e ininteligibles, y cayó desplomada a los pies de su asesino.

Camándulas que no se había movido, re-

cibió de Pepa un golpe de sangre al herirla, que le manchó el semblante y el pecho, haciéndole estremecer su contacto caliente y viscoso.

—¡Ah, torpe!—dijo el tío Turdiga—, que te has manchado como un principiante. ¿No sabes que hay que saltar de costado o hacia atrás, cuando se hiera en el corazón o en la cañería del pan? Pero, por fortuna, todo puede arreglarse. Vamos, hombre, que parece que te has queado sin movimiento por esa insignificancia, que después de lo ni vale la pena ni tiene ningún mérito.

—¿Qué quiere osté, tío Turdiga! Me ha impresionado la muerte de esa mujer, por la mirá que me largao al golverse a mí.

—No seas tontaina y déjate de infundios; si uno jueva a jacer caso de miras o de lágrimas, no había negocio posible.

—Pues salgamos cuanto antes de esta habitación—dijo Camándulas con voz opaca—, porque delante de esa mujer me siento mal y se me ahila el estómago.

—Eso es distinto; déjame que tome el fardo y yo mismo cerraré la puerta pa que no gúelvas a verla.

El alguacil abandonó la estancia seguida de su compañero, que conducía el dinero y las alhajas.

Entraron en la cocina alborados por la linterna del tío Turdiga, que inmediatamente se puso a renovar la lumbre de la chimenea, no dejándola de la mano hasta que se produjo un buen fuego.

Después se encaminó a las habitaciones interiores.

Entretanto Camándulas se había sentado en una silla próxima al hogar y fijaba la mirada en cuantos objetos estaban colgados, evitando de este modo el verse manchado de sangre.

A poco regresó su compañero, trayendo sobre el brazo un vestido nuevo y una camisa limpia, que aún no había estrenado el ya difunto Tomiza.

—Ajúera esa ropa, hombre; y muéte ligero que tenemos prisa.

Camándulas se despojó de sus prendas, poniéndose rápidamente las que le alargaba el tío Turdiga.

Conforme se las iba quitando, su compañero las arrojaba al fuego, donde fueron consumiéndose lentamente.

Cuando no quedaron más que las cenizas, el tío Turdiga miró sonriendo a su cómplice y le dijo con la mayor tranquilidad:

—Vamos, hombre, me parece que ya te a guésto el alma al cuerpo; tú eres de aquellos que tienen miedo a la sangre. ¿Cuestión de costumbre!

—Yo no tengo miedo a ná del mundo—dijo el alguacil—; lo único que me pasao ha sido que, al sentir el golpe caliente en la cara me estremecí y me quedé atontao.

—Con eso andarás más listo en otra ocasión, y al herir pondrás el cuerpo en salvo.

—Yo le aseguro que no me volverá a suceder lo que a mí me pasao esta noche.

—Perdiendo se aprende, como dijo el otro; pero vámonos cuanto antes, que de aquí a mi ventorro hay un paseo más que regular.

Los dos asesinos se liaron en las capas, llevando el tío Turdiga el codiciado paquete, mientras su compañero alumbraba con la linterna.

Apagaron ésta al llegar a la puerta, quitando la llave de la cerradura y descorriendo el cerrojo sin producir ruido alguno.

El tío Turdiga, que inmediatamente se puso a renovar la lumbre de la chimenea, no dejándola de la mano hasta que se produjo un buen fuego.

El tío Turdiga, con gran calma y tranquilidad, cerró la puerta y, metiendo la llave por debajo, dijo:

—Ahora marchemos sin apresurarnos hacia la portillera del barranquillo por aonde saldremos de la ciudad sin que naide nos ponga impedimento.

Tres días después y a consecuencia de la denuncia hecha por los vecinos, abrió la autoridad la casa del tío Tomiza, encontrándose con el doble asesinato, y aunque por deducciones casi pusieron en limpio la verdad, no encontraron el menor rastro para seguir las huellas de los asesinos.

Este tremendo crimen quedó impune como tantos otros de los que se verificaban en aquellos tiempos.

El tío Turdiga siguió tranquilamente al frente de su establecimiento, sin que nadie le incomodase, ni por éste ni por otros hechos análogos de que estaba llena su historia.

El alguacil Camándulas formuló renuncia de su destino fundada en su mal estado de salud, y en cuanto la admitió el corregidor de Montoro, se trasladó a Sevilla, donde pasaba por un honrado industrial retirado de los negocios.

baldadura con el objeto de no ser sorprendido.

Conforme avanzaba se percibían más cercanos los ayes de dos hombres, que percibió a lo lejos, tendidos en medio de la trocha y próximos a dos caballerías que pastaban tranquilamente.

Comoquiera que el tío Sebastián sabía que muchos rateros de la sierra se valían de ciertas ardimañas para atraer a los viajeros, sorprendidos y robarles cuanto llevaban, montó la escopeta y, acercándose hasta ponerse al habla, dijo:

—Vamos claros y hablemos como lios manda, porque si se trata de jugarne una mala pasada, al primero que se mueva le descerrajo un tiro que le abraze las entrañas.

—Estamos jechos unos buenos mozos pa entendermosnos con naide, cuando no tenemos un güeso sano en nuestro cuerpo a causa de la furiosa paliza que nos han dao.

—Pero ostedes se han metio con alguien o le aguardaban algunos enemigos?

—Ni lo uno ni lo otro—contestó el mismo—; yo le diré lo que mus ha pasao.

—Ya comprendo; alguna venganza—dijo el tío Sebastián.

—Tampoco—replicó el que llevaba la palabra—; acérquese un poco porque me faltan las fuerzas para hablar a gritos y le contaré lo que nos ha sucedido.

El tío Sebastián se aproximó, llevando siempre la escopeta en disposición de hacer fuego al más pequeño movimiento.

—Puedes empezar cuando quieras, que ya te escucho.

—Veníamos de vender nuestra pobreza en Montilla, y pa acortar terreno nos metimos por la sierra, con el deseo de allegar cuanto antes al pueblo; caminábamos a güen paso, cuando sentimos un estruendo como si retumbasen todas las montañas, producido por la carrera de los caballos que montaban unos cuantos hombres; nos paramos temerosos de que nos atropellaran, y el que venía delante, vestido completamente de negro, al llegar a nuestra vera, nos echó una mirada terrible y, volvién-

do a los que le seguían, dijo con imperioso acento:

—Regístrame a esos tunantes. Si no traen dinero fusilares, y si lo llevan, después de quitárselo, meterles en el cuerpo una güena paliza, pa que s'acuerden toa su vida del señó Juan Caballero.

Aquello no fue visto ni oído; entre cuatro, y más listos que Cardona, nos despojaron de cuanto llevábamos, y a seguía la emprendieron con nosotros a palos, no cesando en el vapuleo hasta tanto que caímos al suelo, del que aún no hemos podido levantarnos.

—¡Has dicho que quien mandaba aquella gente era el señor Juan Caballero?

—Al menos, así se nombró él mismo.

—No puede ser—dijo el tío Sebastián, pensando en lo que le había dicho uno de sus mozos.

—Pues no tenga osté la menor duda—dijo el otro—, porque yo conozco demasiado bien a ese hombre y ha dicho la verdad.

—¿Y sabe alguno de vosotros aonde se encaminaba?

—Según dijeron los que nos han machacado, iban en derechura al cortijo Blanco, cuyo camino emprendieron a la carrera.

—¿Está muy lejos ese cortijo?—preguntó el tío Sebastián bajándose de la mula.

—Unas dos leguas en lo más áspero de la sierra; nosotros tenemos que pasar muy cerca de él para ir a nuestro pueblo.

—Pues voy a curaros como pueda, qué yo tengo prisa y no puedo entretenerme.

—Dios se lo pague, amigo, y que tengá mano de santo, porque si permanecemos aquí tendidos no hay que preguntar de qué mal hemos muerto.

El tío Sebastián sacó de las alforjas una cantimplora llena de ron de la Jamaica, desdudó a los dos hombres y les administró unas fricciones con aquel líquido, que si bien por el pronto les hacía poner el grito en el cielo, a poco sintieron reanimarse sus abatidas fuerzas.

(Continuad.)

(Propiedad de la casa Felipe G. Rojas.)